

Birding Málaga



Dónde pajarear en enero:
Altos de Hondonero

Valores naturales.



Es el comienzo de la época de reproducción del águila real lo que nos trae a Hondonero en esta época del año toda vez que es un lugar de fácil acceso y razonable probabilidad para buenas y relativamente cercanas observaciones de esta majestuosa ave de presa. Por desgracia, nuestras águilas residentes andaluzas, la real y la perdicera, no pasan todo el tiempo volando como los

buitres, por lo que es ahora cuando mejor podemos ser testigos de sus vuelos territoriales y de cortejo. Las águilas reales de las Sierras de Camarolos y el Jobo prefieren su cara sur para cazar, por lo que debemos prestar atención a las crestas rocosas para encontrarlas, junto al buitre leonado, cernícalo vulgar, gavián y halcón peregrino.



Estas son algunas de las especies presentes en Hondonero en enero: perdiz roja, buitre leonado, águila real, gavián común, cernícalo vulgar, halcón peregrino, paloma torcaz, búho real, cárabo común, avión roquero, bisbita pratense, petirrojo europeo, colirrojo tizón, tarabilla común, zorzal común, zorzal alirrojo, zorzal charlo, mirlo común, mirlo capiblanco, roquero solitario, curruca capirotada, curruca cabecinegra, mosquitero común, reyezuelo listado, chochín común, carbonero común, carbonero garrapinos, herrerillo común, herrerillo capuchino, mito, trepador azul, agateador europeo, alcaudón real, rabilargo, arrendajo común, chova piquirroja, estornino negro, pinzón vulgar, pardillo común, jilguero europeo, verderón común, verdicillo, lúgano, camachuelo común, picogordo, piquituerto común, escribano soteño y escribano montesino.

Los Altos de Hondonero se extienden al sur de Villanueva del Rosario, en la cara norte de la Sierra del Jobo, en la Comarca Nororiental de la provincia de Málaga. Las Sierras del Jobo, Camarolos y San Jorge conforman el llamado arco calizo central de la provincia de Málaga que separa la Comarca Nororiental y la Axarquía y están incluidas en la Red Natura 2000 como Lugar de Importancia Comunitaria y Zona Especial de Conservación con el nombre de Sierra de Camarolos (ES6170012). Esperemos que este fantástico lugar también forme pronto parte de la Red de Espacios Naturales Protegidos de Andalucía.

Los Altos de Hondonero, dominados por la mole caliza del pico Chamizo (la mayor altura del arco calizo central, con 1.640 m. sobre el nivel del mar), presentan una mezcla de la típica vegetación de montaña del sur ibérico (encina, quejigo, arce y majuelo), algunos bosquetes de pino carrasco de repoblación y los tradicionales olivares, en los que aún se llevan a cabo antiguos usos como el de separar las propiedades con setos de piedra, zarza, rosal silvestre y majuelo. La abundancia de majuelos y olivos proporciona alimento a los pájaros desde principios del otoño hasta finales de enero, lo que hace de ésta una zona muy apropiada para la invernada de los túrdidos.

Cómo llegar.

Podemos introducir “Villanueva del Rosario, Málaga” en Google Maps para saber a dónde tenemos que ir. Comenzaremos nuestra ruta en la carretera A-7203, justo antes de cruzar el puente de acceso al pueblo sobre el Arroyo de la Canaleja si hemos tomado el acceso oeste desde la A-92M. Pon el cuentakilómetros a cero aquí y sigue la señal hacia el “Mirador del Alto de Hondonero” (¡sólo visible viniendo desde el pueblo!). 400 m más arriba, sigue de nuevo las señales “Mirador del Alto de Hondonero” y “Observatorio de Aves”, girando a la derecha y siguiendo el carril hacia arriba.

Puntos de interés.

Nuestra primera parada será a los 1,6 km, en la Ermita de la Virgen del Rosario. Las vistas hacia la sierra desde aquí son fantásticas. Si llegamos lo suficientemente temprano, podremos incluso oír el ulular del búho real y disfrutaremos de un bonito amanecer. Jilgueros, verderones y verdicillos son habituales aquí en los olivos de los alrededores.



No debemos permanecer mucho tiempo en la ermita si no queremos perdernos algunas de las especies que duermen en nuestra próxima estación. Ésta es en el Tajo de la Madera, a 3,6 km del comienzo. Podemos aparcar junto a una señal que prohíbe la acampada en la zona y seguir el carril hacia el cortado a pie (¡este no es el carril que nos lleva a Hondonero!). Nada más bajarnos del coche, veremos cantidad de majuelos, quejigos y olivos a nuestro alrededor, así como un pinar justo enfrente del cortado. Pronto nos sentiremos atraídos por las llamadas de petirrojos, currucas capirotadas, escribanos montesinos y soteños, palomas torcaces e incluso rabilargos, los cuales, aunque al límite aquí de su rango de distribución tan localizado en Málaga, son cada vez más comunes en la zona. Si tienes la suerte de encontrarlos, no trates de acercarte a ellos porque son extremadamente tímidos e, inevitablemente, se alejarán rápidamente de ti.



También oiremos las llamadas de las chovas piquirrojas (si no se han marchado aún) y el increíble murmullo de los estorninos negros desde el tajo. Justo antes de entrar al pinar, seguiremos una pequeña vereda a la derecha que nos lleva al pie del acantilado, y atravesaremos el pinar de nuevo en busca del carril para volver al coche. Tendremos la oportunidad de encontrar mirlos capiblancos y zorzales alirrojos de camino al tajo, y aves forestales como el herrerillo capuchino, agateador europeo, reyezuelo listado, trepador azul, arrendajo y piquituerto en el pinar.



De vuelta al coche, tenemos dos opciones: caminar o conducir hasta el Alto de Hondonero, al final del carril principal, 2,6 kilómetros más arriba. La opción del “paseo pajarero”, obviamente, proporcionará al caminante más y mejores observaciones de todas las aves de la zona, así como más oportunidades de divisar al águila real sobre las crestas. Pero si no nos apetece andar tanto, a continuación describiremos algunos puntos donde podemos parar con el coche durante la subida.

El primero de ellos será 600 m más adelante, cuando el contador marque 4,4 km, después de atravesar un pinar. Merece la pena echar un vistazo en busca de páridos, agateadores y

reyezuelos. Sed pacientes; se puede pasar de no haber pájaros a encontrarnos rodeados de varias especies diferentes en cuestión de segundos.



La siguiente parada será en la Fuente de Hondonero (4,9 km). No puede verse desde el carril, pero está bien señalizada. La fuente está rodeada de quejigos y álamos donde los pájaros se solean después de tomar sus baños y beber en el pilar. Una de las especies que podemos encontrar es el camachuelo común, interesante por encontrarse aquí fuera de su rango de distribución descrito en las guías. De vuelta al carril, echaremos un vistazo al quejigar que nos rodea, jalonado de montoncillos de piedras, muy apropiado para escribanos, colirrojo tizón y alcaudón real.



700 m más adelante (5,6 km), podemos aparcar junto a la señal "Observatorio de Aves" (no trates de llegar hasta él con el coche, el carril está en mal estado y no hay apenas sitio para dar la vuelta) y subir hasta las mesas y la choza, donde encontraremos tableros con información sobre las aves, mamíferos y anfibios de la zona. Las mesas son ideales

para sentarse a esperar al águila real sobre la cima del Chamizo, que se eleva justo frente a nosotros. Debajo de la choza, encontraremos una de las varias charcas temporales de la zona de las que se sirve una rica población de anfibios con diversas especies de sapos y la subespecie *longirostris* de la salamandra común.



Si tomamos la opción del paseo pajarero, podemos cruzar un bosque abierto de pinos jóvenes para volver al carril. Éste es a menudo un buen lugar para buenas observaciones de escribanos montesinos y soteños. Si no, volveremos al coche para finalizar la subida al Alto de Hondonero, donde



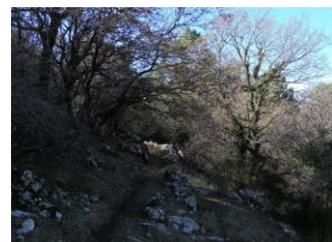
disfrutaremos de magníficas vistas del alto valle del Guadalhorce

hacia el norte, y lo que recibe el nombre de "Derrumbaero", a la izquierda del Chamizo, una lengua de rocas que se desprendieron en el siglo pasado seguramente a causa de un seísmo.



Vuelta a pie desde el Alto de Hondonero.

A quienes eligieron la subida a pie, les recomiendo realizar el descenso a través de una pequeña vereda que atraviesa el bosque de quejigos y arces, y que encontraremos fácilmente si nos dirigimos hacia la base del Chamizo. Debemos tener cuidado pues el sendero es en ocasiones empinado y se vuelve resbaladizo tras días de lluvia o nevadas. Aquí siempre tendremos algún pajarillo que buscar, normalmente páridos,





petirrojos y escribanos, escondidos entre los árboles y el matorral. Más abajo, cuando el sendero se aproxima a un pequeño cortado a la izquierda, observaremos un intenso paso de tórdidos y fringílidos (incluido el picogordo) desde los pinos y quejigos hacia los arbustos del cortado. Aquí, las encinas son el mejor lugar para descubrir los nerviosos revoloteos de los reyezuelos listados.

¿Pudiste al final encontrar al águila real? Si no, ¡nunca te des por vencido hasta volverte a subir al coche!

Fotos:

1. Altos de Hondonero y Pico Chamizo desde el Tajo de la Madera
2. Águila real (*Aquila chrysaetos*)
3. Tajo de la Madera
4. Estorninos negros (*Sturnus unicolor*)
5. Herrerillo capuchino (*Lophophanes cristatus*)
6. Fuente de Hondonero
7. Altos de Hondonero y Sierra de Camarolos desde el observatorio de aves
8. Laguna de Hondonero
9. Escribano montesino (*Emberiza cia*)
10. Mirador de Hondonero
11. "Derrumbaero"
12. Vereda a través del bosque de quejigos y arces
13. Piquituerto común (*Loxia curvirostra*)